

UNIDAD

LA ESCUCHA

Ed. Infantil



Título: Dos oídos para escuchar

Edad: Infantil 5 años

Objetivos:

- Descubrir el significado de la escucha como valor fundamental para estar atento a los demás.
- Ser consciente de las diferencias entre “oir” y “escuchar”.
- Desarrollar comportamientos de escucha hacia los demás.
- Aprender a escuchar a todas las personas por igual.
- Se conscientes de que podemos construir la paz a través del diálogo y la escucha.

ACTIVIDADES DE INICIO

- Nos reunimos en asamblea y comenzamos la sesión invitando a nuestros alumnos a permanecer en silencio para ESCUCHAR sonidos, ruidos y/o distintas canciones. Para ello, cerraremos los ojos y los taparemos haciendo uso de nuestras manos. Pasados unos minutos pondremos en común lo que hemos oído: coches, niños de otras clases, puertas, voces...Intentaremos hacerles ver a los alumnos que OIMOS muchas cosas, pero sólo ESCUCHAMOS si ponemos atención en aquello que percibimos.
- Seguidamente taparemos los ojos de un niño o niña de la clase con un pañuelo y los demás permaneceremos en silencio. La seño hará una señal a un niño/a para que cuente algo en voz alta. El niño/a que tiene los ojos tapados con el pañuelo tendrá que adivinar qué compañero está hablando.
- Después propondremos a los alumnos hablar todos a la vez durante un tiempo determinado (aproximadamente 2 minutos). Tras este tiempo, todos callaremos y preguntaremos si hemos sido capaces de entender algo de lo que decían nuestro compañeros, haciéndoles caer en la cuenta de que es necesario estar callados para ESCUCHAR al otro.



- Jugaremos a hacer de espejo: un niño/a de la clase es el encargado de decir a los demás los movimientos que debemos hacer: damos una palmada, nos sentamos. Los niños deben escuchar muy bien al compañero para no equivocarse y hacer lo que el amigo dice. Saldrán varios niños a repetir el juego.

ACTIVIDADES DE DESARROLLO.

- Contamos el cuento LA GALLINA PARLANCHINA (Anexo 1)

- Al terminar el cuento iniciaremos un pequeño comentario sobre el mismo:
 - ¿Qué le sucedió a la gallina por no escuchar a su amigo el perro?
 - ¿Qué prenda de vestir se rompe la gallina?
 - Pensamos en lo ocurrido en el cuento. ¿Nos ha pasado alguna vez algo parecido?
 - ¿Qué cosas nos perdemos si no escuchamos a los demás?

- Actividad plástica: elaboramos la manopla de una gallina.

ACTIVIDAD DE CONCLUSIÓN

Para finalizar escenificaremos el cuento de la gallina con nuestras manoplas, haciendo hincapié en la importancia de callar y escuchar a los demás. Resaltaremos también el valor de crear un clima de escucha en clase, en casa y en todos los ámbitos en los que nos movemos, que nos ayude a estar más atentos a las necesidades de los demás. La paz se construye a través del diálogo y la escucha. Sólo así podremos ampliar nuestros horizontes, ser capaces de mirar más allá y preocuparnos por los que menos tienen.



ANEXO 1

CUENTO “LA GALLINA PARLANCHINA”

“Esta es la historia de una gallina de buen corazón a la que lo que más le gustaba en la vida era hablar. Hablaba y hablaba sin parar con todos sus vecinos de la granja. Les contaba cosas acerca de ella misma, de sus gustos, de sus aficiones, de sus viajes,... siempre estaba hablando, y claro, como tanto hablaba, sólo hablaba de ella, porque nada sabía del resto de sus amigos.

Éstos que ya la conocían, no le solían interrumpir porque sabían que no servía de nada, y resignados seguían escuchando todas sus historias. Ella NO escuchaba, sólo hablaba. Era una gallina muy cotorra.

Una mañana, como tantas otras, los animales estaban haciendo sus labores mientras escuchaban a su cotorra vecina contándoles las peripecias que había tenido que pasar el día anterior, cuando fue a la granja de sus primas a conocer a sus preciosos hijitos recién nacidos y bla, bla, bla,...Mientras hablaba iba paseándose por entre sus vecinos, yendo y viniendo sin fijarse en nada más que en su propia conversación.

De pronto, el perro guardián de la granja le dijo:

- Espere, amiga, espere,...

Pero ella, sin inmutarse seguía hablando. El perro insistía:

- Pero, mire, doña Clo...

Ella, un poco molesta, le miró, pero sin dejar de hablar.

- Verá, es que...-seguía el perro.

- Oiga, no me interrumpa, por favor, espere a que termine.

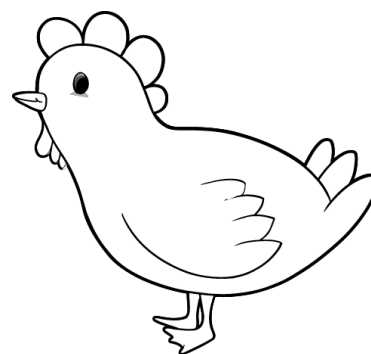
No había terminado de decir esto, cuando su vestido se enganchó con una punta que sobresalía de la vieja valla de madera que rodeaba la granja y se rasgó de arriba abajo.

- ¡¡¡OH!!! Qué horror. Dios mío, mi vestido nuevo – dijo la gallina.

- Cuánto lo siento, - dijo el perro -, yo estaba intentando avisarle que tuviera cuidado con esa punta, pero como usted no deja de hablar ni un momento...

La gallina cotorra se sintió tan avergonzada que se fue sin decir nada a su gallinero, donde en silencio pensó en lo ocurrido y en todas las cosas que se perdía por NO ESCUCHAR a los demás.

Desde entonces, hizo firme propósito de HABLAR MENOS Y ESCUCHAR MÁS.”



ANEXO 2

